Descargo de responsabilidad: las opiniones expresadas en los manuscritos son responsabilidad exclusiva de los autores. No necesariamente reflejan las opiniones de la editorial ni la de sus miembros.

Comisión por omisión y la actitud del garante

Commission for omission and the attitude of guarantor

Recibido: 04/05/2021
Publicado: 20/08/2021

Jimena Mariel Franco Gómez
Maestría en Derecho Procesal Penal
Universidad San Carlos de Guatemala
jimenamarielfranco@gmail.com

Referencia

Franco Gómez, J. M. (2021). Comisión por omisión y la actitud del garante. Revista Académica Sociedad Del Conocimiento Cuznac, 1(1), 1–7. DOI: <https://doi.org/10.46780/socie-dadcunzac.v1i1.1>

Resumen

Los delitos de comisión por omisión se han determinado partiendo de lo que es la acción, habiéndose considerado siempre la voluntad de la persona que la realiza, quien ha encaminado su comportamiento hacia un fin, es decir es una voluntad final la que realiza cuando realiza la acción. Se ha analizado la importancia de los delitos de omisión realizando una evaluación entre el punto de partida de la acción y si en realidad se omitió una acción voluntariamente habiendo analizado elementos físicos y psicológicos o simplemente no fue una actitud de omisión sino que debe evaluarse desde la perspectiva de la actitud del garante quien no evitó el resultado que se provocó con la acción, en ambos casos el resultado se imputa al omitente, y basados en esta diferenciación se conoce lo que es la omisión pura en donde se sanciona la acción de la omisión de una determinada actividad no importando el resultado que se produzca sino tomando más en consideración la actitud del garante.

Palabras clave

garante, acción, omisión

Abstract

The crimes of commission by omission must always have been determined based on what is the action, which derives from the will of the person, every will is directed towards an end, that is to say, it is a final will that is carried out when the action is performed. To analyze the importance of the crimes of omission, an evaluation must have been made between the starting point of the action if in fact an action was omitted voluntarily having analyzed physical and psychological elements or simply it was not an attitude of omission but it must be evaluated from the perspective of the attitude of the guarantor who did not avoid the result that was caused by the action, In both cases the result is imputed to the ommitter, and based on this differentiation it is known what is the pure omission where the action of omission of a certain activity is sanctioned regardless of the result produced.

Keywords

guaractor, actor, omission

Introducción

Para determinar la forma de sancionar un delito de omisión debe de establecerse factores y elementos determinantes de la acción, si la acción se realizó como una omisión pura o si es el resultado de la falta de cuidado del garante que debía haber garantizado la no realización de ese hecho, esta diferenciación es de suma importancia ya que debe determinarse al momento de imputarlo al actor y delimitarse para emitir una sanción, ya que al momento de sancionar el hecho de no tener la voluntad de realizar esa acción puede minimizar la ponderación de la pena.

Contenido

En la presente investigación se utilizaron los métodos de investigación siguientes el método analítico, el método sintético, el método deductivo, el método inductivo, y las técnicas de investigación bibliográfica.

Tabla No. 1. Similitudes y diferencias de la comisión por omisión y la actitud del garante

Similitudes	Diferencias
El común denominador entre la comisión por omisión y la no evitación del resultado por el garante es que en ambos casos es necesaria la imputación de un resultado al omitente.	La imputación del resultado es lo que diferencia la omisión pura en donde se reprime la omisión de una determinada actividad, independientemente del resultado que se produzca.
La comisión por omisión u omisión impropia genera la posibilidad de reducir la pena ya que esta se da por una no evitación y no por una acción como tal.	
Esta idea encuentra también su razón de ser en que si la comisión por omisión de un determinado delito conlleva la misma pena que su realización mediante un comportamiento activo, parece lógico que el desvalor de acción en ambos casos sea igual y, por lo tanto, también los criterios para imputar objetivamente el resultado.	

Fuente: elaboración propia.

La acción siempre se realiza a través de dos fases que es lo que se conoce como iter criminis o camino del crimen, el cual debe considerarse desde el inicio de la acción hasta la realización final del delito.

La fase interna del iter criminis nace en el pensamiento del autor desde el momento en que se propone la realización de un fin, para posteriormente seleccionar todos aquellos medios necesarios para el cumplimiento de la finalidad. El autor al momento de encontrarse seguro de lo que desea, define la forma en que va a realizarlo, en esta fase también se analizan todos los efectos que se producirán y por tal razón es la fase analítica de la acción.

Después de realizarse la iter criminis el autor procede a llevar a cabo la actividad en el mundo externo utilizando todos los medios y realizando las actividades que debe ejecutar para lograr la naturalización de lo planificado.

En Guatemala por ser un país democrático siempre debe aplicar sus normas basadas en un derecho Penal de Acto y no Derecho Penal de Autor, ya que debe perseguirse y juzgarse la conducta de las personas y no juzgarse a la persona por quién es y no por la acción realizada como se da en el derecho Penal de Autor es decir se analiza la acción que comete desde su iter criminis pero no las características propias de quien lo comete.

Toda acción que se realiza que tiene un resultado penalmente relevante siempre modifica una situación en el mundo externo. Tomando en cuenta que la acción siempre va enfocada hacia un fin siempre produce un resultado, el cual, si no se produce basado en la voluntad de la persona y los medios utilizados para realizarlo, se considera que únicamente es una tentativa. Por ello mismo podemos definir que, aunque la acción y el resultado van de la mano estamos hablando de dos conceptos distintos uno se califica desde la planificación iter criminis y el otro podemos deducirlo y evaluarlo a través de si se alcanza o no el fin que se enfocaba realizar.

También se puede enmarcar otra diferencia entre la acción y el resultado ya que al hablar de acción se hace referencia de una simple manifestación de voluntad; y el resultado, es la consecuencia externa derivada de la manifestación de la voluntad. En el derecho penal según la clasificación de los delitos que existen podemos considerar que los delitos de acción o simple actividad no tiene importancia la relación de causalidad, pero en los delitos de resultados sí.

Es inherente a los delitos de resultado la existencia de una relación de causalidad entre la acción y el resultado, es decir, una relación que permite, objetivamente la imputación del resultado producido, al autor de la conducta que lo causa. La relación que existe entre la acción y el resultado alcanzado es lo que se puede denominar como imputación objetiva del resultado. La imputación objetiva es el presupuesto mínimo que debe cumplirse para la exigencia de la responsabilidad, por eso es un elemento del tipo, especialmente de resultado.

Las formas de resolución de los problemas de causalidad de la acción han generado varias teorías, de las cuales diferentes tratadistas consideran que las dos más importantes son Equivalencia de Condiciones y la de la causalidad adecuada.

En lo que respecta a la teoría de la equivalencia de las condiciones, todas las condiciones de un resultado son equivalentes, no puede existir la una sin la otra, no tiene valoraciones subjetivas.

Y al hablar de la causalidad adecuada o adecuación se considera que es cuando una condición se adecua para producir un resultado es decir que voluntariamente el autor pudo haber previsto el resultado aun cuando la acción se hubiese realizado con toda la diligencia debida, es decir debe considerarse la eficacia intrínseca de la condición para poder producir la consecuencia dada.

Al hacer un análisis comparativo de los elementos de ambas teorías se puede concluir que no existe acción ciega, la voluntad va de la mano de la acción es decir que toda acción va encaminada a un fin, en el análisis de la acción hay que atender a la eficacia intrínseca de la condición para producir en abstracto la consecuencia dada (causalidad adecuada).

Cuando la voluntad falta no hay acción penalmente relevante ya que dicha acción no se realizó con el fin de cometer un delito, estas acciones están basadas en una fuerza irresistible, movimientos reflejos o estados de inconciencia. Al referirnos a fuerza irresistible debemos de considerar que exime la culpabilidad es decir por existir una ausencia de voluntad para el Derecho Penal no es importante la acto cometido o acción realizada y en consecuencia no es válido el examen de la voluntad, puesto que no hay acción. La fuerza exterior es un hecho que se realiza en forma tal, que no deja al que la sufre ninguna opción, es decir, su voluntad no tiene nada que ver.

También existen acciones que se realizan por reflejos físicos o movimientos instintivos no constituyen acción, pues tales movimientos no están controlados por la voluntad.

Los seres humanos algunas veces se encuentran en situación de sonambulismo e inconciencia y pueden realizar actos que no dependen de la voluntad, cabe la excepción de que algunos estados de inconciencia pueden ser considerados como acción si la inconciencia fue buscada a propósito.

Las normas penales ordenan que los ciudadanos se abstengan de realizar determinadas acciones, sin embargo, las normas perceptivas que ordenan acciones, si las personas se abstienen de realizar las acciones producen resultado, en este caso el ordenamiento penal sanciona el no haber realizado determinada acción a eso es lo que se conoce como omisión. Los autores de las omisiones deben estar en condiciones de realizarla; esto es, la omisión no es un simple no hacer nada, la persona debe estar en la posibilidad física de poder cumplir con la acción que la ley le ordena, si no se encuentra en condiciones no está omitiendo la acción. Para poder calificar la omisión como punible debe cumplirse con tres elementos; un acto de voluntad, que la conducta sea inactiva y que exista en la ley un deber jurídico de obrar.

La acción y la omisión son subclases del comportamiento humano susceptibles de ser reguladas por la voluntad final. Acción y omisión no son dos clases distintas, sino dos subclases del comportamiento humano, determinadas por el tipo. Al hablar de omisión debe quedar claro que, si la inactividad no es voluntaria, si previene de causa ajena a la voluntad del omitente, de origen patológico, de fuerza irresistible o de causa insuperable, no puede hablarse de omisión, no habrá acción (en amplio sentido) y por tanto no habrá delito.

Dentro de los delitos de omisión se puede mencionar que existen los llamados delitos de comisión por omisión o falsos delitos de omisión, que consisten en la producción de un resultado delictivo de carácter positivo mediante inactividad cuando existe el deber de obrar; y más concretamente en la producción de un cambio en el mundo externo mediante la omisión de algo que el derecho ordenaba hacer, en nuestra legislación infracciones definidas como un hacer activo en los que el resultado dañoso, de modo excepcional, se origina por una conducta pasiva.

Características de la omisión penalmente relevante

La omisión que es relevante para el derecho penal es la que se genera sobre la acción jurídicamente esperada, es decir aquella que alguien debió haber realizado; al no cumplirse con el deber impuesto por la ley por haber infringido el deber de proteger un determinado bien jurídico. El delito de omisión es siempre la infracción de un deber jurídico. Lo esencial del delito de omisión es siempre la infracción de la acción esperada por el orden jurídico.

En los delitos de omisión el sujeto debe haber tenido la posibilidad de evitar el resultado, si él hubiera realizado la acción esperado, el resultado no se hubiera producido.

Para que pueda juzgarse un delito de omisión no basta únicamente con que se produzca el resultado tiene que haberse omitido la obligación de tratar de impedir que se produjera el resultado, a esto es lo que se conoce como posición de garante el sujeto es el garante de que se produciría la acción que la ley ordena. Se considera que las personas que tiene una especial vinculación con el bien jurídico protegido, pueden ser considerados garantes de la integridad del mismo. En los delitos impropios de omisión penalmente punible se verifica la comisión de un resultado por la omisión de un deber jurídico en el cual la persona se encontraba como garante.

Clases de omisión penalmente relevantes

Propia: cuando debe cumplirse un deber y se infringe este deber, se genera la omisión propia y se castiga el haber omitido el deber de actuar.

Delitos de omisión con un resultado: en estos delitos la omisión se conecta a un resultado; en ellos también se castiga a "quien consintiere", entendiendo en tal caso por consentir, la inactividad que falta el cumplimiento de un deber jurídico,

Delitos impropios de omisión o de comisión por omisión, según nuestra ley vigente. Cuando la forma omisiva puede ser equiparada a la activa que se menciona concretamente en los tipos. En ellos la omisión se conecta a un resultado prohibido, pero en el tipo legal no se menciona expresamente la forma de comisión omisiva. En estos casos la omisión del deber jurídico produce un resultado como que, si el sujeto en realidad hubiese actuado, esto genera problemas de interpretación prácticos al tratar de dilucidar cuando la forma omisiva se equipara a la activa.

Según la forma de acción los delitos clasifican en:

Delitos de acción o comisión: delitos en los que consiste en hacer algo que infringe una ley que prohíbe realizar una acción.

Delitos de omisión propia o pura omisión: principalmente se basa en una prohibición en no hacer algo.

Delitos de comisión por omisión u omisión impropia: en este tipo de delitos se infringe una ley perceptiva son delitos de acción que se cometieron realizando una omisión.

Delitos de pura actividad: son aquellos que no requieren de un cambio efectivo en el mundo exterior, es suficiente la simple conducta humana.

Conclusión

El análisis de la acción del imputado es de suma importancia para que puedan establecerse los elementos psicológicos, sociales, físicos y así identificar si existe la omisión en las conductas realizadas, determinar la ausencia de acción y analizar la conducta del imputado aplicando la teoría del delito.

Referencias bibliográficas

BUSTOS RAMÍREZ, Juan. Introducción al Derecho Penal. Editorial Temis. Bogotá. 1986.

CABANELLAS, Guillermo. Diccionario enciclopédico de derecho usual. Editorial Heliasta. 25^a. Edición. Argentina. Tomo VI.

CUELLO CALÓN, Eugenio. Derecho Penal, Casa Editorial, 18^a. Edición, 1980.

DE LEÓN VELASCO, Héctor Aníbal, DE MATA VELA, José Francisco. Derecho Penal Guatemalteco. Edición Décimo Sexta. 2005.

DIEZ RIPOLLÉS, José Luis (Coordinador), Manual de derecho penal guatemalteco, Artemis Edinter, 2001.

EDUARDO GONZALES CAUHAPE CAZAUX, Apuntes de Derecho Penal Guatemalteco, Teoría del Delito Segunda edición, revisada y Actualizada.

GIRÓN PALLES, José Gustavo. Teoría Jurídica del Delito aplicada al Proceso Penal. Primera Edición. Guatemala. 2013.

MUÑOZ CONDE, Francisco. Teoría general del delito. Editorial Temis. Bogotá, 1990.

Sobre la autora

Jimena Mariel Franco Gómez es licenciada en Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Justicia, actualmente realiza estudios de Maestría en Derecho Procesal Penal en el Centro Universitario de Zacapa Cunzac, de la Universidad San Carlos de Guatemala.

Financiamiento de la investigación

Con recursos propios de los investigadores

Declaración de intereses

Declaran no tener ningún conflicto de intereses, que puedan haber influido en los resultados obtenidos o las interpretaciones propuestas.

Declaración de consentimiento informado

El estudio se realizó respetando el Código de ética y buenas prácticas editoriales de publicación.

Derechos de uso

Copyright© 2021 por Jimena Mariel Franco Gómez

Este texto está protegido por una licencia Creative Commons 4.0

Este texto está protegido por la [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Este texto está protegido por una licencia
[Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Es libre para compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato y adaptar el documento, remezclar, transformar y crear a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de atribución: debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.